

NUMEN

Semanario de Arte, Sociología, Actualidades y Comercio

Es Propiedad

20 cts.

DIRECTORES:

Juan Egaña y Santiago Labarca

Toda correspondencia debe ser dirigida a Casilla 7039. — SANTIAGO
EDICION DE 12 PAGINAS

20 cts.

AÑO 1

SANTIAGO DE CHILE, JULIO 26 DE 1919

NUM. 15

Del Dicho al hecho...



EL PUEBLO SOBERANO

'NUMEN'

Seminario de Arte, Caricatura y Crítica Social

Casilla 7039, Santiago
San Diego 1190, Talleres

PRECIOS DE SUSCRIPCION

Un año.....	\$ 10.—
6 meses.....	5.—
3 "	2.50
Número suelto	0.20

NOTAS.—No se atiende ningún reclamo de pagos efectuados a terceras personas, si no se acredita dicho pago por medio de un recibo firmado y timbrado por la Dirección o Administración de este periódico.

A nuestros Suscriptores

Prevenimos a los interesados que con esta fecha han vencido las suscripciones por 3 meses, contratadas al iniciar la publicación del periódico. Por lo tanto, queda suspendido el envío de NUMEN a dichos suscriptores, a menos que deseen renovar la suscripción, llenando el siguiente cupón:

Señores Directores de NUMEN.
—Casilla 7039.—Santiago.

Sirvanse encontrar adjunto la suma de \$ _____ valor de _____ suscripción por _____ a NUMEN, por lo cual ruego a Uds. enviarle, a vuelta de correo, el recibo correspondiente.

Firma

Dirección (con letra clara) _____

Salpicón

La voz de la justicia.—

En medio de la profunda consternación con que los alumnos de las diferentes facultades contemplaban las ruinas de la Escuela de Farmacia, no faltó la nota festiva, dada por el juez de turno que, medio dormido, llegaba a las once del día al "sitio del suceso". Pocos momentos después al ser interrogado sobre el origen del siniestro,

Respondió con mucha gracia: "Aseguro, desde luego, que la Escuela de Farmacia está quemada con fuego..."

Rau, Rau, Rau!

Esta especie de ladrido o de rebuzno corresponde al seudónimo de un escritorillo que colabora en la revista predilecta de las solteronas románticas y de los literatos en ciernes.

Alega el articolista que la campana de los farmacéuticos es contra de los prácticos, carece de fundamento; que debe dejarse libremente a éstos para seguir especulando con la salud de los habitantes; que no sería posible cambiar el empirismo de quince o veinte años por los conocimientos universitarios; y, por último, que la Federación de Estudiantes se ha vuelto burguesa porque ampara a los profesionales y ataca los mezquinos intereses de los prácticos.

Un rau-dal tan grande de dis-

parates solo se explica si se toma en cuenta el continuo contacto del autor con los "colaboradores espontáneos" de dicho semanario.

El que a la Federación tilda ahora de burguesa, ha perdido la razón. ¡Tiene hueca la cabeza!

Ya carga.—

Sigue en lo mejor la serie de cargos, descargas, sobrecargos y contracargos que formula Phillips a Ugarte y vice-versa.

En tanto que el infatigable regidor de la minoría acusa a la actual combinación de robos y coimas, el Consejo de los Siete asegura que el coronel está de mente.

La ciudad, por otra parte, piensa, como es natural, que condenan a Ugarte las basuras y el barrial.

Monomanía.—

Don Enrique Zañartu, con la tenacidad de costumbre, distrajo la atención del Senado con una censura a los estudiantes que, en son de protesta, abandonaron las clases para despertar la opinión pública y dar a conocer el verdadero significado que encierra la pretendida reforma del Código Sanitario.

No se necesita ser muy avisado para comprender que el objetivo del honorable senador es, hoy como ayer, atacar la insurrección del estadio.

Con o sin huelga, él airado, a los universitarios siempre ataca en el Senado. Huelgan, pues, los comentarios.

No lloverá más

El Arzobispo de Santiago ha dirigido una circular que ordena entre otras cosas, que "para alcanzar del cielo que cesen las excesivas lluvias que tanto perjudican a la agricultura", se agregue a las misas la *colección* que figura bajo el número 17 en el Misal Romano.

San Isidro Labrador: "écom tu conciencia recta permite que tu furor calmen con una colección?"

Mac-anudo.—

El gobierno chileno acordó nombrar asesor financiero al ex-secretario del tesoro de los Estados Unidos, Mr. Williams Mac-Adoo, quien contratará un empréstito de treinta millones de dólares para reorganizar nuestros ferrocarriles.

Bastante acertada ha sido la elección, yo no lo dudo, pues Mac-Adoo, traducido, quiere decir mac-anudo...

El viejo paladín y el novel heraldico.—

Don Enrique Mac-Iver, venerable reliquia del partido radical, propinó un coscoche al Ministro de Instrucción por haber cometido la locura de asistir a un comicio público para sentir de cerca las palpitaciones del pueblo.

El señor Ramírez contestó en un discurso respetuoso en la forma, pero energético en el fondo, que el deber de los gobernantes modernos consiste en acercarse a las clases trabajadoras para comprender sus necesidades y aspiraciones.

Este curioso debate, decid, lectores, decid, ¿qué os recuerda aquél combate entre Goliat y David?

Nos moriremos de hambre.—

Ya llega a límites increíbles el alza de los artículos de primera necesidad. Entre tanto, los accaparadores e intermediarios lucran y se benefician con el hambre del pueblo.

Para contrarrestar la cruel indiferencia gubernativa, la Asamblea Obrera de Alimentación Nacional trabaja activamente por patrocinar un vigoroso movimiento de opinión para despertar la indolencia de los congresales y terminar, de una vez por todas, con los abusos de los especuladores.

Mientras el pueblo, aburrido, se mantiene de promesas, ¿cuantos se han enriquecido! Un ejemplo? El de los Besas.

Cantuarías Versus prácticos.—

Continúa la polémica entre el bando de prácticos capitaneado por Vicuña y el grupo de estudiantes presidido por Cantuarías. Los primeros se empeñan en seguir disfrutando de una situación que les permite obtener el 500 por ciento de ganancia. Los segundos defienden la facultad privativa de la Universidad para discernir títulos profesionales.

Por más que le pongan cuña con miras utilitarias, de Tolosa y de Vicuña saldrá vencedor Cantuarías.

Que renuncie.—

El Director de los Ferrocarriles convencido de la absoluta ineptitud del jefe de la Contabilidad de la Empresa, le ha pedido la renuncia del puesto que desempeña.

Así de la falta de preparación, el Sr. Zamorano, más que de vigilar el departamento de su cargo, se preocupa de intrigar con los jefes y de desprestigiar a la dirección.

Es el momento propicio de obrar con ferrea mano, separando del servicio al inepto Zamorano.

De mal en peor.—

Se dice el Gobierno gesticiona

la adquisición de las instalaciones de la Chile Telephone Company Ltd. De ser cierta la noticia, tendremos en perspectiva una nueva calamidad.

Porque si se considera que el servicio ha fracasado, que desbarjaste fuera en las manos del Estado?

La ley de la compensación.—

Los diarios de Valparaíso se muestran alarmados porque en los recientes temporales se han perdido más de diez mil toneladas de nuestro material a flote.

Si es cierto que se ha perdido de vapores un gran lote, en cambio, ¿no ha salido tanto político a flote?

Opinión autorizada.—

Las componentes políticas pusieron al Ministro de Industrias en un disparadero. Por una parte, el voto de Gallardo Nieto significaba una censura directa para su actuación ministerial y por otra, el voto de confianza aprobado por su partido, denotaba que seguía siendo "persona grata". Colocado en tal disyuntiva, optó por renunciar.

Pregunté al dinisionario: "¿Cree usted que nombrarán a un correligionario?" Y replicó O'Rian: "Yo sería partidario de combiarlo todo o 'rien'..."

PEDRO SOTO

PEDRO ACEVEDO

ARTÍSTICO MÁSTER HOTEL

ATIENDE BANQUETES,

BAILES, MATINÉES

BANDERA 830 y AHUMADA 16

TELEFONO 1462

Almacén y Chandería Fidel Pérez

ARR ENDA SERVICIOS
Y CRISTALERIA

RESTAURANT

Salón de Ostras
'La Bomba'

Javier Correa M.

CALLE PLACITA 542 TELEFONO INGLES 8000

Ostras, Langostas y toda clase
de Mariscos

Almuerzo o Comida
con vino \$ 3.00

Sastrería AVENDAÑO HNOS.

Ahumada 20 — Tel. Ing. 460 — Ahumada 460

Las dos casas son dirigidas por sus dueños,
cortadores sastreros, titulados en la Academia

Mitchel

PRECIOS MUY MODICOS

la en proporción a las necesidades del cuerpo, y así conseguíramos en parte aquello tan buscado; la igualdad entre los desiguales. En este tiempo que no admite nada definitivo, acaso lo definitivo sea la solución de lo estomacal, y como no podrá existir jamás una solución absoluta, esto es lo estomacallegaría a hacerse algo indefinible. Y que la finalidad de la vida fuera buscada por estos caminos, quería decir que íbamos por los mejores del mundo.

Hay hombres—flamencos— que han querido constituir asociaciones tutelares, como quien organiza una "vaca", para comer dulces chilenos. Después han fracasado por falta de tutela.

La gran "vaca" ha de ser siempre el Estado, dirigido por la opinión que "es el aire necesario para las obras políticas". La opinión pública es la que debe cobrar fuerzas para presionar sobre el Estado, e indicarle la clase de libro de cocina que debe comprar. El Estado, en su afán subsidario, necesita opiniones prácticas. El Estado debería preguntarnos lo que deseamos servirnos, y nosotros extender un "menú", un "menú" a nuestro antojo, el que estuviera más de acuerdo con todos los gustos, que por cierto, sería un "menú" abstinent, pero serviría una deserción de 1 mayor contribuyente: el descabecamiento de la "vaca".

El Estado no puede renunciar al deber de hacer servir el "menú" que le extendamos, porque sería esa una deserción: la deserción de 1 mayor contribuyente: el descabecamiento de la "vaca".

En esta reunión de dos seres vivientes e igualmente necesitados: el Pueblo y el Estado, y en que uno es cajero y el otro el acomodador, resulta que ninguno de los dos puebla ser el "piloto". Tendríamos entonces la solución ideal de Pueblo que hoy se siente "pilotado".

Así, el problema económico es el de las ideas, el de Hombre, el de la política, el de la moral y el de la cultura.

Hacer una charla de los momentos agónicos es solucionar, en parte, el problema estomacal. No sólo de "lleno" se habla...»

Jacobo Nazaré.

Concepción.

Dr. Arturo Barraza Araya
Vías urinarias—Venéreas—Sifilis
PUENTE 537.
Consultas de 3 a 6

Dr. A. Icaza B.
BANDERA 636. TELÉFONO 233.

Dra. Marina Fuenzalida
SAN MARTÍN 41.
Consultas de 1 a 3
Unicamente señoras y niños.

Dr. Fontecilla
DELICIAS 1626.
Consultas de 2 a 4
Afecciones pulmonares y nerviosas
Rayos X. Estudios en Europa

Dr. W. E. Coutts
SAN MARTÍN 372
Consultas de 1 a 5
Estudios en Inglaterra

DR. BRAGA CASTILLO
Rayos X. Merced 136.
Atención 1393
Consultas, de 9 a 10 y de 1 a 4

Laicización de la Enseñanza

De Ricardo Santa Cruz

VI

Demostreado ya—creo—que laico es democrático y que la enseñanza pública debe ser laica, los puntos que restan por tratar, dentro del plan de este rápido estudio, son la aplicación de los principios al caso concreto del proyecto pendiente del Senado acerca de la enseñanza obligatoria.

A la luz de los principios, el proyecto peca contra el dogma laico principalmente, quizás únicamente en aquella parte en que llama al católico propenso a las funciones directivas de las juntas comunales que como lo han patentizado algunos oradores parlamentarios, son las más directas y elocuentes las verdaderas y únicas autoridades soberanas de la enseñanza.

Ciertamente que las curas tienen un gran papel que desempeñar y los pueblos apartados, donde son los intelectuales más sobresalientes, deben tratarse, por consiguiente, de que no sea motivo de incompatibilidad el carácter eclesiástico para figurar en las juntas.

Pero no debe estatuirse que el carácter de autoridad eclesiástica de un cura, derecho propio para entrar a una función civil y democrática, por-

que esto equivaldría a nombrar Ministro de Estado al diputado don Arturo Irarrázaval, por ejemplo, en su calidad de ciudadano simple, si no en la de Marqués de la Plata.

La experiencia de lo ocurrido en Chile con los servicios meramente administrativos del notariado que tuvo a su cargo la autoridad eclesiástica, es bastante para que no incurramos en la obra reaccionaria de recomendar nuevos servicios a la Iglesia.

Tiene la Iglesia de más qué hacer con la administración del patrimonio colectivo destinado al culto, función que también debía ser laica y democrática y que al ejercerla hoy la Iglesia en Chile olvida con frecuencia su carácter de administradora de bienes ajenos para convertirse en potencia financiera de primer orden, rival de la Potencia del Estado.

No incurramos, pues, en la obra ultra reaccionaria, que nos lleva hacia atrás a un punto en que jamás estuvimos antes, confiando a la Iglesia la educación pública de los señorables: si no sabemos progresar, que démos estagnados, pero no andemos a pasos de cangrejo.

SEMANA PORTEÑA

La multitud y la fiesta.—El amor al prójimo y los deportes.—Dos estrenos. El fiasco de un fracasado.—Armando Mook, payaso.—La risa de Hamlet.

Es ciertamente singular la psicología de este pueblo. Avaro y esforzado, tiene estas características de la raza goda: sus supersticiones y el amor a las catástrofes. Es así que con motivo de la formidable tragedia que tuvo por teatro la inquietud bahía, y que durante tres largos días terrible mantuvo en ansiosa y torturadora expectativa a la población burguesa y panzuda del puerto, la gente se arremolinó en las playas y bloques, siguiendo con miras ávidas, no exento de placer anfítopago, los embates de las olas y el bracear angustioso de los que tenían brazos suplicantes en muda y espontánea imploración de auxilio.

Esta masa humana, muda y terrible en su silencio sádico, yo la vi esas noches revolotear como los trágicos curos de la leyenda. Algunas, de la muchedumbre ávida, se convomovió; un brazo tendido respondió a la demanda de auxilio? Oh, ¡nó! Solamente allá los disciplinados hombres del Cuerpo de Salvavidas y unos cuantos señores ingleses y alemanes echaban al agua sus cables, que el oleaje arrebataba, como el viento a las miserias plumillas del cardo araucano...

Nunca como entonces tuve yo la visión más fatídica de esa muchedumbre bestia y carnívora, que tiene algo de la prostituta y del chacal.

Y Mario, perfecto, grande actor, sencillo e intenso en su Sánson. No diré lo mismo del Pierrot Violeta, amanerado, tímido, frío, inocente.

Arregulebá parecía haberse formado en la escuela de Vicko.... Y sin embargo, un muchacho listo, Poco le falta: vibrar.

La obra tras recuerdos de otras obras. «Pero, podríamos decir que ellos suelen un plagió? Nada de eso. Hay temerarios reflejos, de cuya sinceridad no puede dudarse.

La prensa o los críticos de pescadilla, han condonado la obra de Mook. Risa, reímos contigo, pa-
yo!

La primera pieza fué una chambona, de lo más súbito que cabe. La cosa dió para una gränizada de bozozos! La sala fría y antipática del

que se dan estos mestros circunses para demostrar si burro se escribe con b o con v. Ahí se quemaron las pestallas los venerables fósiles! ¿Qué no darían por construir lo que procuran derribar? Se de un crítico de que para tapar lo fofo de su pechada mollera, colocó hasta las orejas melena que ya se envidiaría un pálido Narciso.

Blasco Ibáñez, el mercader, que ha escrito, a pesar de todo, páginas admirables, dijo una vez:

—Los que saben gramática, carecen de capacidad para escribir. He ahí una verdad bien demostrada.

Ariel.

Valparaíso, Julio 23 de 1919.

Anécdotas de Chilenos ilustres

Don Ambrosio Montt fué uno de nuestros hombres públicos más elegantes y sociales, por su puesto que sin exageraciones ni rebuzamientos, pues su elegancia estabatanto en la distinción y belleza de su persona como en el arreglo que de ella hacía con ropas, flores y perfumes adecuados.

Era íntimo amigo de don José Víctorino Lastarria, que cuarenta años atrás fué víctima de cierta leyenda galante interesadamente propagada que lo presentaba como un viejo verde.

Un día en que se hacían bromas mutuamente, Lastarria, muriendo con detención a su amigo, le dijo:

Huésped eterno del Abril florido...

Montt le devolvió rápido la alusión, con este otro verso:

Vital aliento de la madre Vénus...

Lastarria fué el creador de la palabra *sútido*, con la cual caracterizó a todos los que, careciendo de físico y modales distinguibles, tratan de llenar tal deficiencia con trajes amanerados propios de *tonys*.

La palabra tuvo gran éxito y parece que no desaparecerá, sobre todo si las gentes continúan vistiendo paletóes llenos de pliegues, sombreros con mil arrugas y pantalones arremangados y anchísimos arriba, como destinados a contener abultadas formas femeninas.

Naturalmente, los siúticós de aquel tiempo se sintieron heridos en lo vivo, y colmaron a Lastarria de ofensas que él recibía alegremente, diciendo:

Díran los siúticós de mí lo que quieran, pero no dirán que no se bautizar... y para siempre.

Vivió en Santiago, hace muchos años, un capitán de Ejército, célebre por sus enredos amorosos, a quien apodaban El Capitán Centellas.

Ernesto Tenorio, y a causa de sus veleidades, su esposa se divorció; pero, como en este mundo todo es posible, hasta Dios, ocurrió después del divorcio el hecho más extraordinario: el ca-

pitan y su ex-esposa, al cabo de algún tiempo de vivir separados, acordaron verse cada cierto número de días.

Isidoro Errázuriz, íntimo compañero de desvaneos del capitán, supo estas reuniones, y en una ocasión en que encontró a su amigo volviendo de una de ellas, le espetó esta pregunta:

—¿Y de dónde tanto bueno, capitán?

Vengo de ahí, de la otra cuadra, de ver a un amigo enfermo... contestó Centellas bastante turbado.

—No, capitán, le interrumpió Errázuriz: Ud. no viene de ver a ningún amigo enfermo; y clavando en él una de esas miradas suyas, tan significativas y elocuentes, como sus palabras de oso, agregó:

—Ud. viene de cometer adulterio con su propia mujer...!

La adquisición de los dreadnoughts «Cochrane» y «Latona» que la guerra impidió se incorporaran a nuestra escuadra, fué acordada después de un profundo debate entre los que deseaban se comprara uno sólo y los partidarios de dos.

Caudillo de la compra de los dos fué don Alfredo Irrázaval y de uno don Paulino Alfonso, quien sostiene que para tener dos dreadnoughts era necesario construir dos diques.

Irrázaval afirmaba que con un dique bastaba, y como don Paulino insistiera en que se necesitaban dos, aquél le interrumpió con estas frases:

—Pero, épor qué han de ser precisos dos diques para dos dreadnoughts? ¿Acaso su señoría necesita cuatro piernas para tener dos pares de pantalones?

La muerte de don Federico Alcorta, el austero ex-administrador de *El Ferrocarril*, ha dado ocasión para recordar sus condiciones de integridad que, debe decirse muy en alto, llegaban hasta la exageración.

Quien esto escribe fué testigo de una escena que pinta lo que valió Alcorta como hombre honrado y correcto.

Eran los días en que, trabada la lucha comercial entre *El Ferrocarril* y *El Mercurio*, ambos diarios tuvieron necesidad de poner en juego todos sus elementos para atraerse al avisador.

En *El Ferrocarril*, que era el más débil, trabajó en eso hasta el dueño, don Galvarino Gallardo, Presidente entonces de la Corte Suprema.

Una tarde volvió don Galvarino de cobrar ciento cuarenta pesos, y al hacerle entrega del dinero a Alcorta, éste, después de contarlo, como nota que faltaban veinticinco centavos, se los reclamó.

—Veintegasté en carro le contestó don Galvarino, y los otros cinco... se volaron... quién sabe dónde han quedado enreda-

dos... tal vez me lo darían de menos...

Y como se encaminara al interior del edificio, Alcorta le advirtió que él respondería de su bolso los cinco centavos.

—¡Pero, hombre, no sea tragedial exclamó don Galvarino enojado.

—No lo hago por molestar, le replicó más enojado aún Alcorta, sino porque en mis libros no pue-

do aparecer con cinco centavos, ni con uno, gastados sin que se sepa en qué, y la contabilidad de esta Empresa la llevó en debida forma yo, o entréguesela a otro.

¿Qué holgada sería la situación de Chile si sus administradores fueran como Alcorta!

Pero, don Juan Luis ha preferido colocar a un Zamorano en toda oficina en que haya dine-

ro... la República los radicales quieren que quede bien en claro qué los ideales doctrinarios, democráticos y reformistas del partido valen más que todo, más que el Gobierno mismo.

La atmósfera pequeña de la Mone-

da nos está haciendo mucho mal.

En estos últimos días, numerosos obreros han desfilado por las calles de Santiago, y han hecho público el clamor cada vez más grande que se levanta en contra del alza increíble, sin precedentes y sin justificación, de los artículos de primera necesidad. ¿Qué hace el Gobierno, entre tanto? ¿Qué hace S. E. el Presidente de la República? ¿Qué hace la Alianza? ¿Qué hace la Coalición?

Sí no fuera por el derroche ridículo torpe y cobarde de la enorme fuerza pública armada de carbajinas que se luce fanfarronescamente por toda la ciudad, creeríamos que el Presidente, que los Ministros y que los congressales, que todos se habían muerto de miedo... lo que quizás sería lo mejor. Pero no: están muy ocupados, no hay que perturbarnos, no se puede quitarles el hambre, el hambre de los hijos de la madre política y administrativa, defendiendo al señor Zamorano, al que quiere echar de los ferrocarriles el Director señor Trucco, que ha acumulado graves cargos en su contra. La Coalición ayuda al Presidente en esta defensa injusta y la Alianza Liberal, la famosa Alianza Liberal, apenas se defiende de la actitud de S. E., buscando lentamente una solución tranquila, es decir, una nueva compendiosa...

En el Senado, continúa discutiéndose el proyecto sobre instrucción primaria obligatoria, que con tanto entusiasmo activa el joven Ministro de Instrucción don Pablo Ramírez.

La discusión va a paso de carreta, como todo en este país, que por ironía seguramente alguien llamó "Los Estados Unidos del Sur"... Los señores senadores liberales, antes de prenciparse de la necesidad urgente que hay de que el pueblo se instruya, cuando antes, han querido demostrar con criterio egoista de que no es cierto que ellos no se preocuparon hace años de este problema. Con valentía el senador don Arturo Alessandri ha empezado a teclear en el debate, haciendo ver con elocuencia que en realidad no hay ninguna causa seria que se oponga a esta ley, que vendrá a asegurar el futuro de Chile con sus hijos cultos e instruidos.

A pesar de todo, quizás si la ley no se aprueba. Primero está la política, la politiquería digamos mejor.

Los eándalos de la Inscción de Casas de Préstamos

Las acusaciones de don Francisco Huneeus.—La Asamblea Obrera de Alimentación Nacional acuerda investigar la acción del señor Roa.—El señor Orrego Luco desecho las acusaciones sin conocerlas.—El informe del señor Valentín Magallanes.—Acción de la Justicia.

Hace ya algunos días la Asamblea Obrera de Alimentación Nacional nombró a algunos de sus miembros para que se impusieran de las acusaciones hechas por don Francisco Huneeus en contra del actual Inspector de Casas de Préstamos, señor Federico Roa Urzúa.

Como se sabe el señor Huneeus llevó su denuncia primero al gobierno cuando era ministro de Justicia don Luis Orrego Luco. El señor Orrego Luco, siguiendo una costumbre muy generalizada entre nosotros, sin ni siquiera imponerse de las acusaciones, declaró que no había motivos para iniciar una investigación.

El señor Roa, al igual que Zamorano que cuenta incondicionalmente con el apoyo del Excmo. señor Sanfuentes, pidió pasara la acusación a la justicia ordinaria. Hasta ahora no se ha esclarecido nada.

Por fortuna llegó al Ministerio

terio el señor Pablo Ramírez y este caballero nombró a don Valentín Magallanes, director de contabilidad, para que investigara la conducta y procederes del señor Roa.

El informe del señor Magallanes, pone de manifiesto toda la verdad de las acusaciones del señor Huneeus.

El señor Ministro ha debido imponerse ya del informe; y se gúnlo expresó a la comisión de la Asamblea Obrera de Alimentación Nacional lo entregará a la justicia en cuanto le sea posible.

Además el señor Ministro agregó que estaba dispuesto a poner regreso al mal, costara lo que costara y fueran cuales fueran las personas que protegen al señor Roa.

Podemos adelantar que en esa circunstancia se presentará un hecho análogo al del señor Zamorano, pues S. E. es decidido sostenedor de Roa Urzúa.

INTRIGAS POLÍTICAS

TAMBIÉN LOS RADICALES DIVIDIDOS POR LA PRESIDENCIA DE LA REPÚBLICA.—LA VIDA SUELA PERO EL PRESIDENTE Y LOS PARLAMENTARIOS ESTÁN MUY OCUPADOS...—ZAMORANO O TRUCCO?

Empiezan ya a repercutir en el Partido Radical, las mismas divisiones que últimamente se han producido en el Liberal Doctrinario, al margen de las ambiciones presidenciales y del interés que tienen ciertos defensores de la tendencia aristocrática para que la próxima convención no sea amplia y no pueda salir de ella, (según el reaccionario deseo de don Manuel Rivas Vieyra), un candidato que no sea aristócrata o de ideas avanzadas que se acerquen a los radicales; entre éstos últimos, como decimos al principio, los liberales aristocráticos emplean también a intrigar y parece que con probabilidad de éxito, aunque por ahora el resultado no haya salido a la luz pública.

A este respecto, hemos conversado con un conocido parlamentario:

—La verdad—nos ha dicho—es que las ambiciones presidenciales quieren traer también a nuestro partido a la división. Admirense Uds. ya se sincra a algunos diputados radicales de propiciar de antemano la candidatura presidencial de un liberal des-

tinado, porque no creen oportuna la designación de un hombre valiente, reformista y doctrinario, que sea acorde a nuestro programa y a las corrientes democráticas modernas, según dicen, porque sería muy resistible por los conservadores...

Esto es absurdo, es ridículo, el país más que nunca necesitará y necesita ahora, en la Presidencia de la República a un hombre energético, que sea capaz de iniciar con audacia y sin contemplaciones, la reforma desde sus cimientos del ruinoso edificio de nuestro sistema oligárquico y clerical, que no da garantías ni a los ideales doctrinarios, ni a los intereses populares, cada vez más dejados de mano por el Gobierno, que contempla impasible cómo la vida sube gracias a la explotación de los intermediarios, tolerada inicuamente por las autoridades.

—Y el Partido Radical, por qué no hace nada?

—Por cobardía, por debilidad; hay que iniciar una campaña para que en la próxima convención se deje bien en claro que del norte al sur de

Imprenta "NUMEN"

San Diego, 1190

Oficina: Huérfanos, 1235 (F)

Se encarga de todo trabajo concerniente al ramo.

Prefiérala Ud.

Le servirá tiempo y dinero, y contribuirá al mantenimiento de una gran obra de bien social.

Garantizamos puntualidad y esmero en nuestros trabajos.

De Henry George

Peligros políticos

Estudio escrito a fines del siglo pasado y que para nosotros es de palpitante actualidad, pues da, en parte, la clave de nuestra desorganización

La República americana es hoy día la avanzada de la civilización moderna. De todos los grandes pueblos de la familia europea, este pueblo es el más homogéneo, el más activo y el más asimilativo. Su programa de inteligencia y comunidades es el más noble; han adoptado plenamente los modernos adelantos industriales que son los más pronto en ullizar el descubrimiento y la invención; sus instituciones políticas están más de acuerdo con las ideas modernas; su posición les exime de los peligros y dificultades que asedian a las naciones europeas, y una vasta extensión de tierras despobladas les da sitio para ensancharse.

A razón del aumento así continuado, el pueblo americano que habla inglés llegará a contar, dentro de un siglo, cien millones—población tan numerosa como la que posee el Gobierno de Roma en su más glorioso día—A la mitad del siglo siguiente—época en que los niños ahora nacidos podrán vivir,—contará más habitantes que la actual población de Europa, y, al acabar el siglo, casi la población que, al comienzo de éste, tenía toda la tierra.

Per a el aumento de poder es más rápido que el aumento de población, y continúa en progresión acelerada. El descubrimiento y la invención estimulan el descubrimiento y la invención; y sólo cuando consideramos que el progreso industrial de los últimos cincuenta años promete palidecer ante las hazañas de los siglos venideros, podemos imaginar vagamente el futuro que parece abierto ante el pueblo americano. El centro de la riqueza, del arte, del lujo y de la instrucción debe pasar a este lado del Atlántico antes que el centro de la población. Parece como si este continente hubiese sido reservado—después de estar separado del resto del mundo por espacio de varios siglos—como el campo en que florecería libremente la civilización europea. Y por la misma razón de que este mismo desarrollo es tan rápido y este progreso tan veloz, por la misma razón de que todas las tendencias de la civilización moderna se afirman más viva y vigorosamente que en cualquier otra parte, los problemas que la civilización moderna plantea se presentarán en toda su plenitud y exigirán más intensamente resolvérse o combatirse.

Difícil es para cualquiera abandonar la historia del pasado para pensar en la grandeza incomparable pronosticada por el rápido desarrollo de los Estados Unidos, sin algo de miedo, algo de ese sentimiento que induce a Amasis de Egipto a romper su alianza con el próspero Polícrates, porque los "dioses no permiten a los mortales tal prosperidad". Al menos podemos estar seguros de esto: la rapidez de nuestro desarrollo trae peligros de que solo podemos preservarnos con inteligencia penetrante y ardiente patriotismo.

Hay un hecho sugestivo que debe impresionar a cualquiera que reflexiona sobre la historia de las eras pasadas y de las anteriores civilizaciones. Las naciones grandes, ricas y poderosas siempre han perdido su libertad; sólo en las comunidades pequeñas, pobres y aliadas se ha conservado la libertad. Tan cierto es

esto, que los pueblos siempre han cantado que la libertad ama las rocas y las montañas; que retrocede ante la riqueza, el poder y el esplendor, las ciudades populosas y el bullicioso mercado. Tan cierto es esto, que los historiadores filosóficos han buscado en la abundancia de recursos materiales las causas de la corrupción y esclavitud de los pueblos.

La libertad es natural. Las percepciones primitivas son las de los derechos iguales de los ciudadanos y la organización política; todo arranca de esta base. Cuando el desarrollo social continúa, es cuando viene al poder concentrarse y las instituciones basadas en la igualdad de derechos pasan a ser instituciones que hacen a los muchos escasos de los pocos. Veámoslo como sucede en. Todas las instituciones que incluyen el armallamiento del poder gobernante, hay. Junto con el desarrollo social, una tendencia a la exaltación de sus funciones y a la centralización de su poder, y en las más vigorosas de esas instituciones una tendencia a la absorción del poder de los demás. Así la tendencia del desarrollo social es hacer del gobierno la ocupación de una clase especial. Y cuando el número aumenta y el poder y la importancia de cada uno se hace menor, si se le compara con el de todos, el Gobierno tiende a prescindir del escrutinio y dirección de las masas.

El jefe de un puñado de guerreros o la primera autoridad de un pueblo pequeño sólo pueden mandar o gobernar por el consentimiento común, y cualquier subido perjudicado puede fácilmente apelar a sus compañeros. Pero cuando la tribu se convierte en una nación y el pueblo aumenta hasta ser una ciudad populosísima, el poder del jefe, sin adición formal, se hace prácticamente mucho mayor. Porque con el aumento de individuos el escrutinio de sus actos se hace más difícil, es más trabajo aplazar a ellos con éxito y el poder agregado que dirige hace irresistible contra los individuos. Y gradualmente, cuando el poder se concentra así, pierden las ideas primitivas y el hábito de pensar se extiende, por lo que concierne a sus masas, empleado en servicio de sus gobernantes.

Así, el simple desarrollo de la sociedad implica el peligro de la conversión gradual del Gobierno en algo independiente del pueblo y superior a él, y el gradual secuestro de su poder por una clase gobernante, aunque no sea necesariamente una clase caracterizada por títulos personales y por estadio hereditario, porque, como enseña la historia, los títulos personales y el estadio hereditario no acompañan a la concentración del poder, sino que lo siguen. Los mismos métodos que en una ciudad pequeña donde cada cual conoce a su vecino y donde los dueños de los intereses comunes están a la vista de todos, ponen a los ciudadanos en condiciones de gobernarse libremente, pueden, en una gran ciudad, como hemos visto en muchos casos, facilitar a un circulo organizado el apoderarse del gobierno y conservarlo. Así también, como vemos en el Congreso y en la legislatura de nuestro Estado, el desarrollo del país y el mayor número de intereses hacen menor la propor-

ción de los votos de un representante a quien sus constituyentes conocen o traían de conocer. Y así también, los departamentos ejecutivos y judiciales tienden constantemente a prescindir del escrutinio del pueblo.

Mas a los cambios producidos por el desarrollo se agregan entre nosotros los cambios efectuados por los métodos industriales perfeccionados. La tendencia del vapor y de la maquinaria es a la división del trabajo, a la concentración de la riqueza y del poder. Los trabajadores van agrupándose por cientos y miles en el empleo de simples individuos y firmas; pequeños tenderos y comerciantes convirtiéndose en escribientes y comisionistas de grandes casas de comercio; ya tenemos sociedades por acciones cuyas rentas exceden a las de los mayores Estados. Y con esta concentración crece la facilidad de combinación entre estos grandes intereses comerciales. ¡Qué fácilmente se combinan las Compañías de Ferrocarriles, los especuladores de carbón y hasta los manufactureros de mechá, para regular los precios o para servirse del poder del Gobierno! Todas las ramas de la industria tienden a la formación de sociedades contra las que el individuo es impotente y que ejercen su poder sobre el Gobierno, con tal que puedan servir a sus intereses.

No sólo positiva, sino negativamente, las grandes aglomeraciones de riquezas individuales o en corporación, tienden a corromper el Gobierno y a quitarle el freno de las masas y del pueblo. "Nada es más temible que un millón de duros, a no ser dos millones". La gran riqueza siempre sostiene al partido que está en el poder, por corrompido que sea. Nunca se esfuerza por la reforma, porque instintivamente teme el cambio. Nunca lucha contra el mal Gobierno. Cuando se amenazan por los poderes políticos, no se agita ni apela al pueblo; lo soborna. De esta manera, así como por la intervención directa, la riqueza acumulada corrompe al Gobierno y contribuye a hacer de la política un comercio. Nuestras corporaciones organizadas, legislativa y parlamentaria, tanto cuentan con los temores como con las esperanzas de los intereses de dinero. Cuando el "oficio" anda malo, su recurso es promulgar un proyecto de ley que alguna sociedad de dinero pagará por anual. Así también estos grandes intereses de dinero rellenan los fondos políticos con el pretexto de ser fieles al partido de los que están en el poder, no de otro modo que las Compañías de ferrocarriles dejan el paso libre al presidente Arthur cuando va a la Florida a pasar.

Cuanto más corrompido es un Gobierno, más fácilmente puede servirse de él la riqueza. Donde la legislación tiene que venderse, el rico hace la ley; donde la justicia puede comprarse, el rico domina en la corte. Y si, por esta razón, la gran riqueza no prefiere en absoluto el Gobierno corrompido al Gobierno puro, no deja de convertirlo en una influencia corruptora. Una comunidad compuesta de hombres muy ricos y hombres muy pobres, fácilmente se convierte en una presa para que cualquiera pueda

apoderarse de ésta. Los muy pobres no tienen ánimo e inteligencia suficientes para resistir; el muy rico está demasiado comprometido.

La creación en los Estados Unidos de monstruosas fortunas, la acumulación de enormes riquezas en manos de corporaciones, implica necesariamente, por parte del pueblo, la pérdida de autoridad gubernamental. Puede subsistir la forma democrática; pero tanto tiranía y tan mal Gobierno puede existir bajo las formas democráticas como bajo cualquiera otra; y, en realidad, conducen más fácilmente a la tiranía y al mal Gobierno. Las formas importan poco. Los romanos expulsaron a sus reyes y continuaron abriendo hasta el nombre de Rey. Pero con el nombre de Césares y Emperadores, que al principio significaba lo que nuestra "Joroba" (Boss), se humiliaron ante tiranos más absurdos que los reyes. Con el popular nombre de "Jorobas", nosotros hemos creado ya Césares políticos en las Municipalidades y Estados. Si este progreso continúa, llegará tiempo en que haya una joroba nacional. Somos jóvenes, estamos creciendo. Llegará día en que la "Joroba de América" será para el mundo moderno lo que el César fué para el mundo romano. Al menos es cierto que el gobierno democrático, más que de nombre, sólo puede existir donde la riqueza está distribuida con alguna igualdad; donde la gran mayoría de los ciudadanos son personalmente libres e independientes, no encadenados por su pobreza ni esclavizados por su riqueza. El hombre que depende de su amo para vivir, no es un hombre libre. Dar el sufragio a esclavos, es dar votos a sus poseedores. Que el sufragio universal aumenta, en vez de disminuir, el poder político de la riqueza, lo vemos cuando los dueños de fábricas y de minas votan a sus trabajadores. La libertad de conseguir, así como del auxilio del miel ni del faro, una existencia conveniente, debe acompañar a la libertad de votar. Así, pues, sólo una sólida base puede asegurar las instituciones republicanas. ¿Cómo puede decirse que un hombre tiene una patria donde no tiene derecho a una pulgada cuadrada de terreno; donde no tiene más que sus manos; donde, incitado por el hambre, debe pedir a sus compañeros el privilegio de servirlos de ellas? Cuando procede a votar algún principio, se ha llevado a un extremo ridículo y peligroso. He conocido elecciones que se decidían acarreando dobles desde el hospicio hasta las listas electorales. Pero esas decisiones no pueden entrar en los intereses del buen gobierno.

En todo problema político late el problema social de la distinción de las riquezas. El pueblo no reconoce esto, por lo general; y atiende a los charlatanes que se proponen curar los síntomas sin tocar a la enfermedad. "Elijan buenos hombres para el gobierno", dicen los charlatanes. Sí; ¡cojamos a los patrilleros rociando sus colas de sal! Nos conviene mirar los hechos frente a frente. La experiencia del gobierno popular en los Estados Unidos es indudablemente un fracaso. No es que sea un fracaso en todas

partes y en todo. Una experiencia de este género no ha de resultar un completo fracaso. Pero, hablando en general de todo el país, desde el Atlántico hasta el Pacífico, y desde los Lagos hasta el Golfo, nuestro gobierno y pueblo se ha hecho y está haciendo más todavía gobierno de los fuertes y despreciosados.

El pueblo, como es natural, continúa votando; pero está perdiendo su poder. El dinero y la organización entran cada vez más en las elecciones. En algunas secciones la corrupción se ha hecho crónica y un gran número de votantes esperan metódicamente vender sus votos. En algunas secciones los grandes manejadores se ejercitan en sacar los votos que quieren. En la política municipal y federal el poder de la "máquina" va en aumento. En muchos sitios se ha robustecido tanto, que el ciudadano ordinario no tiene más influencia en el gobierno bajo el que vive que la que tendría en China. Es, en realidad, no una de las clases gobernantes, sino una de las gobernadas. Accidentalmente y con disgusto, vota por "el otro hombre" o por "el otro partido"; pero, en general, para ver que sólo ha efectuado un cambio de nomes con nombres distintos. Y comienza a aceptar la situación y a abandonar la política a los políticos, como si fuese algo en que no debe intervenir un hombre honrado y que se respecta.

Desenmascaramos con seriedad a una clase gobernante, o más bien a una clase de pretorianos, que hacen una ocupación: apoderarse del poder y venderlo después. El tipo del jefe de partido nuevo no es el orador o el estadista de otras épocas, sino el astuto mangoneador que sabe cómo hay que manejar a los "trabajadores", cómo hay que combinar los intereses pecuniarios, cómo hay que

conseguir el dínero y gastarlo, cómo hay que atraerse secuaces y asegurar su obediencia. La máquina de un partido está haciendo complementaria para la máquina de otro partido, pues los políticos, como los accionistas de ferrocarriles, han descubierto que la combinación rinde más ganancias que la competencia. Así, las asociaciones de admiradores se han hecho inexpugnables y los grandes intereses pecuniarios aseguran la realización de sus fines, de cualquier modo que se hagan las elecciones. Hay Estados que están de tal modo en manos de las asociaciones y compañías, que parece como si nada, fuera de un levantamiento revolucionario del pueblo, pudiese desposeerlos. En realidad, puede dudarse de si el gobierno general de nuestra nación no ha prescindido ya de la autoridad popular. Es cierto que el gobierno general tiene asegurada por algún tiempo la posesión, y al menos durante algún tiempo la silla presidencial ha sido ocupada por un hombre no elegido para ella. Esto, naturalmente, se ha debido en gran parte a la perversidad del hombre que fué elegido y a la falta de principios de sus defensores. De todos modos ocurrió.

Por lo que toca a los grandes accionistas de ferrocarriles, pueden decir, para emplear la frase del más importante de ellos: "¡Condéñense el pueblo!" Cuando necesitan el poder del pueblo, sobornan a los amos del pueblo. El mapa de los Estados Unidos se ilumina para que ostente Estados y territorios. Un mapa del verdadero poder político, debiera ignorar las líneas que separan los Estados. Aquí debiera haber un punto muy grueso representando los dominios de Vanderbilt; los dominios que Jay Gould debían marcarse espíndidamente. En otro lugar se ilumina

naruia el Imperio de Stanford y Huntington; en otro, el nuevo imperio de Enrique Villard; los Estados y partes de Estados que pertenecen a los dominios de la Pensilvania Central se distinguirán de los que están gobernados por Baltimore y Ohio, y así sucesivamente. En nuestro Senado Nacional supónese que están representados los miembros soberanos de la Unión; pero los que están más verdaderamente representados son los reyes del ferrocarril y los grandes intereses del ferrocarril, aunque se tolere que se compre un asiento por amor de la gloria un agiotista de minas de Nevada o Colorado, que no sea enemigo de los poderes gobernantes. Y los tribunales, lo mismo que el Senado, están llenos de asalariados de las compañías. Un rey de ferrocarril hace de su apoderado un juez a la última moda, como un gran señor feidaj acostumbra hacer de su capellán us obispo.

No tenemos siquiera un gobierno barato. Mantengamos a una familia real; siéjemosla en palacios como Versalles o Sans Souci, provémosla de cortes y guardias, sastres y jardineros, démosle bailes más costosos que los de Vanderbilt y construyamos yachts más hermosos que los de Jay Gould; y se gastará y se robará mucho menos que nuestro gobierno nominal del pueblo. ¿Qué nobrige cargo sería el de un Duque de New York, un Marqués de Filadelfia o un Conde de San Francisco, que administrase el gobierno de estas Municipalidades al cincuenta por ciento de los gastos actuales? A no ser en China, dónde encontraríamos un gobernante absoluto que erigiese un monumento de extravagante vulgaridad como el nuevo Capitolio del Estado de New York? Mientras tanto, como vimos en el Parlamento que acaba de cerrarse, los benévolos ca-

balleros cuyo deseo es protegernos contra el miserable trabajo de Europa, discuten sobre la parte de botín que respectivamente les toca, sin ocuparse del contribuyente más que un pirata se ocuparía de los consignarios de un buque capturado.

El pueblo comprende de sobra todo eso, y hay entre las masas mucho malestar. Mas, falta ese interés intelectual necesario para adaptar la organización política a las condiciones variables. La idea popular de reforma parece ser simplemente un cambio de hombres o un cambio de partido, no un cambio de sistemas. Niños políticos, atribuimos a los hombres malos o a los partidos perniciosos lo que realmente deriva de profundas causas generales. Nuestros dos grandes partidos políticos no se proponen, en realidad, más que conservar o arrebatarse los cargos del otro partido. En sus extremidades están los Greenbackers (1) que, con una idea más o menos clara de lo que tienen que hacer, representan un vago discurso social; los reformadores del servicio civil, que confian en llevar a cabo una reforma política al mismo tiempo que se apartan de la política; a los anti-monopolistas, que se proponen atar con bramante los locomotoras.

Todo esto demuestra falta de energía y gran timidez de convicciones. El gobierno no se corrumpie ni escapa de las manos del pueblo por casualidad. Si realmente queremos establecer y continuar este gobierno del pueblo para el pueblo y por el pueblo, debemos prestar la más decidida atención a nuestra política; debemos prepararnos para examinar nuestras opiniones, para desechar las ideas antiguas y aceptar las nuevas. Debemos abandonar el prejuicio y hacer nuestro análisis con espíritu amplio.

CANADIAN

ES LA MARCA DEL SOMBRERO FABRICADO POR LA
FABRICA NACIONAL DE SOMBREROS

DE

Emilio Cintolesi y Cía.

Este sombrero es fabricado con pelo de conejo del país y es superior al sombrero importado

OFICINA DE VENTA: ESTADO NUM. 46 (ALTOS)

Mujer de mis cansancios

(Del libro «Noches», que aparecerá a fines de este mes.)

*Oh! yo habré de llevarte por extraños caminos
en las alas inquietas de mis versos divinos;
serás la forma etérea—visión de peregrinos—
que como la otra estrella marcarás los Destinos.*

*Serán tus ojos negros arroyos cristalinos
que curarán las llagas de los cuerpos cetrinos,
y en los labios exhaustos, exprimidas, cansinos,
pondrán fiebres venustas y deseos de vinos...*

*Mujer de mis cansancios que hoy risueña me miras,
mi espíritu es voluta que sube haciendo espíras
para envolverte en redes de ilusión y mentiras...*

*Oh! tú, mi pecadora que ya hastiada suspiras
y en mi cuerpo advinas carne para tus iras,
yo soy como la llama que en la penumbra expira!*

JOAQUÍN CIFUENTES

Oyendo conversar a don Cornelio Saavedra

La situación es insostenible.—El pueblo debe hacerse respetar.—Un cuerpo con dos cabezas no puede marchar bien.—La inmoralidad reina en todos los medios.—El próximo Presidente deberá afrontar una situación difícilísima.

Un momento de expectación en la sala, en una puerta de la derecha ha aparecido la hárleca figura de don Cornelio Saavedra Montt; miró a todos lados y se dirige a un caballero de hirsutas patillas:

—¿Qué lo trae por aquí mi querido amigo doctor?

—El deseo de hablar con Pablo Ramírez.

—Sus conversaciones con los ministros tienen siempre un objeto (qué viene persiguiendo aho- rra?)

Se ha sentado en una silla junto al señor de las negras patillas. La escena se desarrolla en la antesala de S. E. mientras se celebra una reunión del Consejo de Estado

Después de un momento, el doctor contesta:

—Como siempre vengo persiguiendo una alia podrida pero por el momento no podré decirle cuál.

Un instante de silencio en el cual el señor Saavedra continúa mirando alrededor de la sala en la que hay varias personas de diversas categorías y aspectos, después, como quién sigue el hilo de pensamientos muy anteriores el señor Saavedra pregunta:

—Ud. sabrá si hay o no huelga general mañana. Ud. es el promotor de la mayoría.

Estrepitosa risa del doctor.

—No, hombre, yo no promuevo nada. Los trabajadores piden solo medidas de estricta justicia y tienen directores salidos de su propio seno.

—No, amigo, la justicia de lo que pide el pueblo pero creo que no tiene verdaderos directores. No se comprende de otro modo

que no haya sabido hacerse respetar.

—Lo que hay es que el pueblo chileno se ha pintado como el mejor de los pueblos en tanto que nuestros gobernantes han demostrado ser los más ineptos; escúchame el doctor.

—El hombre va a arreciar, continuó el señor Saavedra haciendo caso omiso de la exclamación del doctor y el pueblo debe prepararse para hacerse respetar.

De su lado están la justicia y la fuerza. Ya no debe esperarse nada de los políticos; la corrupción es demasiado general y lo ha invadido todo. Por otra parte, mientras en el país existan dos cabezas, una aquí y otra en el parlamento no podrá existir un gabinete capaz de aportar la más difícil de las situaciones que se hayan presentado.

—El parlamento es un soñitorio incapaz de producir otra cosa que chistes; hizo notar el doctor.

—Por eso creo que el pueblo debe ser energético y que los jefes deben prepararse a imponer su voluntad. El miedo es el único caute-rio opaz de terminar con la liga infesta de nuestra inmoralidad, de la venialidad gubernativa. Siguió diciendo el señor Saavedra en tono casi apocalíptico.

Nueva pausa, a fin de contemplar a los asistentes y después agregó:

—Este presidente se irá sin hacer nada y el que llegue tendrá que afrontar los más graves problemas. Creo que no hay nadie capaz de ser presidente en el próximo período; terminó diciendo el señor Saavedra.

Un largo rato de silencio en el que en la fisonomía del señor Saavedra se retrataban negras expresiones. El efecto de la revolución social transformaba en meditabundo a uno de nuestros más empedernidos vividores.

Si agregar más, y después de lanzar un suspiro y encogerse de hombros como quien desea rechazar tristes presentimientos, don Cornelio Saavedra corpulento y ya risueño, se levantó y

salió por la misma puerta de la izquierda.

Todos nuestros dirigentes, todos los que lo han sido, cuando hablan con franqueza opinan como el señor Saavedra: «Por qué no ponen entonces remedio al mal?» Sencillamente porque están cogidos por el engranaje de la politiquería entre cuyos dientes se destrozaron ellos y con ellos el país.

Nuestra Encuesta

Numerosas han sido las comunicaciones que de todas partes hemos recibido, respondiendo a la encuesta sobre "cambio de nombre", abierta en el número antepasado de este semanario, y que obedecía a nuestro deseo de satisfacer a algunos lectores que se manifestaban contrarios al nombre de "Numen" que actualmente lleva este periódico, en la imposibilidad de publicar la totalidad de las cartas recibidas, nos conformamos con dar a la publicidad aquellas que nos han parecido mejor fundadas.

Hélas aquí:

Muy señor mío:

Sigo con marcado interés la labor de su simpático semanario "Numen" al cual me siento identificado en todo.

En el número correspondiente al 12 del corriente me ha llamado grandemente la atención "Qué nombre le gusta", encuesta abierta por el semanario para que el público acuerde el título que llevará en lo sucesivo.

El que suscribe, señor Director, no desea con la presente dar un nuevo nombre, ya que le parece que el que lleva está muy bien puesto.

Yo desearía señor, que esos lectores que han manifestado que el nombre de "Numen" no es apropiado, que basaran su opinión con razones escritas, pues es muy fácil lanzar una opinión descabellada, no contrastada.

El que suscribe, señor Director, no desea con la presente dar un nuevo nombre,

porque francamente, yo veo en su semanario una publicación, a más de sociológico, esencialmente intelectual y por tal motivo, el título le encudra como anillo en el dedo.

Además no creo en la fuerza del número, cuando este se compone de la masa de que es, pero lo mismo es fácil predecir que el que suscribe no tiene ningún beneficio al título del semanario. Es de tener en cuenta que, los verdaderos lectores de "Numen" (que no hay que confundir con los que se preocupan de cosa tan baladí como la de un título) lo mismo lo leen con el de "Numen" que si mañana le ponen el de "Rompé-Cabezas" que es quizás, el título que merecería llevar para que sirviera de símbolo distante de tantos cerebros que no tienen la capacidad de entenderlo.

Lo que vale de una publicación, en su esencia, no es el título, es el fondo de sus artículos, son los problemas que estudia, son las cuestiones e ideas que analiza.

Así que por lo que dejó dicho y mucho más que me callo, para mayor ocasión, yo le ruego Sr. Director que sigan adelante con las ideas expuestas en su semanario, con la seguridad de que seguir por este camino es la que pienso y siente estará siempre a su lado, sin precipitarse de cambios titulares que a nadie conducen.

Aprovecho la ocasión para ofrecerme de Ud. muy atento y U. S.

JUAN FORNER
Casilla 561.—Santiago

Muy Señores míos:

Estimo que un cambio de nombre al periódico "Numen" que Uds. dirigen, a más de no tener objeto, redundaría en perjuicio

de Uds. mismos, ya que al periódico se le conoce y empieza a estimarse según el nombre actual.

D: SEPULVEDA

Señores directores:

Creo que harían mal en cambiar nombre a "Numen", que desde su principio hemos leído con interés y que tiene ya su prestigio adquirido, como el genuino portavoz de los ideales modernos y de la juventud.

FEDERADO.—Valparaíso

Sr. Directores:

Según mi opinión, el nombre que debe llevar dicho diario, que dirá las verdades de los que a nosotros verdaderamente nos pasa, son los siguientes: La Verdad ó El Saca Pica.

Saluda a Ud.

Un Obrero

Acera de la encuesta abierta por la dirección de este periódico para determinar el nombre que "Numen" llevará en lo sucesivo, hemos recibido numerosas cartas, entre las cuales publicamos las siguientes:

Muy Señores nuestros:

El semanario del evangeliista Juan y del apóstol Santiago debería titularse "Sinceridad".

Esta palabra informa toda la obra de la gente joven.

"Sinceridad" se titula el libro del señor Venegas que todos deben conocer.

G. LEZANA C.

En consecuencia, el escrutinio quedó en la siguiente forma:

Por "Numen"	213 votos
"Sinceridad"	118 votos
"Igualdad"	116 votos
"La Reforma"	116 votos
"La Acción"	83 votos
"La Tribuna"	84 votos
"La Verdad"	2 votos
"Saca-pica"	12 votos
"Chanceler"	9 votos

Han llegado también a nuestra casilla más de CUATROCIENTAS SESENTA cartas en que se nos proponen, en cada una, nombres diferentes; de ellos daremos unos cuantos, los que creemos más adecuados. Son los siguientes:

El Luchador, La Evolución, El Ideal, La Razón, El Paladín, La Vanguardia, El Combate, El Claro, La Voz del Pueblo, El Gallo, Canta Claro, Regeneración, La Rebeldía, El Proletario, El Azote, La Linterna, etc. etc.

En vista de que la mayoría de cuantos han respondido a nuestra encuesta prefieren el nombre "Numen" que lleva nuestro periódico en la actualidad, recibiremos correspondencia sólo hasta el 31 del presente mes, quedando en esa fecha, cerrada nuestra encuesta.

PAGINA TEATRAL

El teatro español en Nueva York.

Todas cuantas tentativas se han hecho hasta la fecha por implantar en Nueva York el teatro español, diríamente, han fracasado. Hacía falta, para estos nobiliarios propósitos, nombres de voluntad energica y constante que, además de buscar un resultado remunerador de los esfuerzos que hagan, estén inspirados en un verdadero amor al idioma y al arte español.

Hoy parece que ya se han vencido todas las dificultades, y la zarzuela española dejó oír sus altres inspiradísimos en uno de los mejores teatros de Nueva York.

Indudablemente, la música española ha de tener en ese país un éxito extraordinario. La abona una ilimitada serie de obras que tienen numeros que exteriorizan el alma española con genial exactitud.

La música del viejo solar patrio tiene, entre otras bellas cualidades, que es absolutamente democrática. Chueca, Chapí, Caballería, Bretón y Valverde (padre e hijo), han pintado los sentimientos del pueblo con una naturalidad, con una sencillez y con una inspiración tan absolutamente españolas, que hacen de nuestra música algo especial en el mundo del arte. La gracia de los números cómicos, los altres manolos y chisperos y los dílos de poética sentimentalidad son tan acabados, tan perfectos en cuanto a técnica, que bien podemos decir que "La Verbena de la Paloma", "Aguas, azucarillos y aguadientes", "La Revoltoza", "La Gran Vía", etc., poseen temas musicales inexplorados en los demás países. Esta música, siendo absolutamente bella y pudiendo llegar a todos los espíritus artísticos, es distinta y no menos hermosa que la música alemana, francesa, italiana y vienesa. Sobre todas tiene la particularidad de ser ampliamente comprendida, pues, inspirada en los sentimientos, emociona al espectador con aquella sencillez con que retrataron el alma de la edad media los geniales autores de nuestra infinita novela pícarasca.

Otros autores, ya algo más remotos, han dado al arte musical obras de intensidad dramática e instrumental de soberana inspiración, en las cuales hay números como lo soberbio aria de "La Tempestad", el sólo de baritono de la misma obra, las alegrías de "La Bruja", la grandiosidad del concertante de "La Guerra Santa", el salón netamente español de "Marina" y el "Milagro de la Virgen", y todo el repertorio clásico, riquísimo en matices que abarcán el alma de la raza y ponen en el ambiente nuestro espíritu.

Más modernamente, el maestro Vilches ha tenido soberanos éxitos que dejaron joyas como "Bohemios" y "Marina", cuya música dulcísima, absolutamente maleable, se pliega al espíritu produciendo una extrema sensación de arte. Llío y Calleja han adaptado también al alma nacional la ligereza de los altres franceses de music-hall, y en ese sentido tenemos un número de revistas tan visitadas y alegres, que son espléndidos números de color.

Ocupan lugar preeminentemente en la música española un compositores tan

grande como Serrano, cuyos altres levantinos, completamente originales, pueden formar una escuela que nadie tiene que envidiar a la que han popularizado en el mundo los maestros vieneses. "El Carro del Sol", "Moros y Cristianos", "La Casta Blanca", la maravillosa "Canción del olvido", la inmensa farruca de "Alma de Dios" y otras muchas obras, tienen un sello tan originalísimo y es una música tan inspiradora, que ha de gustar a los neoyorquinos indudablemente.

A esa misma escuela, aunque no con un carácter tan árabe, pertenece el maestro Panela, cuyos últimos éxitos en la Corte de España han revelado que se trata de un autor genial.

Pasamos por alto músicos tan completos como Peiró, del Toro, etc., que han contribuido a que la zarzuela española tenga tragedias como "Cacerelas", altres regionales como los de "El señor Joaquín", coros tan inmensos como el de "La Viejecita", canciones tan elegiacas como la de "Juegos Malabares". Es decir, hay un repertorio amplio, completísimo, que daría abasto para efectuar en Nueva York estrenos semanales durante algunos años. Se trata de obras magníficas, que tendrán éxito allá donde se representen.

El gran vasco Usandizaga también ha dejado la bella página musical de "Golondrinas", obra que basta para hacer una reputación musical.

En atención a los breves y someros antecedentes expuestos, es de esperar que no solamente la colonia española e hispano-americana, sino que también el pueblo neoyorquino, asistirá a las representaciones españolas. Nosotros tenemos la seguridad de que, si se consigue que los estadounidenses asistan unas noches a las representaciones españolas, han de ser ellos mismos los primeros que proclamen las excelencias de nuestro arte musical, tan justamente amado por nosotros, como absolutamente desconocido para el resto del mundo.

Y, ciertamente, no ha de infiuriar poco la música española para que España quede totalmente rehabilitada artísticamente, hoy que sus pintores y literatos llenan con su genial maestría los ámbitos de ambos continentes.

La Compañía Dramática Francesa.

No siempre la reclame hecha anticipadamente a una compañía corresponde al éxito que ella misma puede obtener. Las últimas crónicas recibidas de Rio Janeiro hablan unanimemente del triunfo alcanzado por Henry Burguet, por Germaine Dermoz y por el conjunto excelente de actores y actrices que han actuado en el Municipal de esa ciudad.

Publicamos a continuación una crítica de la prensa de Rio Janeiro:

"Rinde sus últimas jornadas la compañía dramática francesa que actúa en el Teatro Municipal, y cuan-

do termine por completo sus tareas, creemos que artistas y empresarios marcharán satisfechos del buen resultado obtenido tanto como complacido ha de quedar el público de la labor por ellos realizada. Desde la primera función hasta el presente, la temporada se ha desarrollado entre una serie de éxitos capaces de dejar satisfechos aún a los más exigentes en materia de arte. La buena fama de que los artistas venían procedidos y la reputación de su director, el señor Henry Burguet, considerado como uno de los actores más activos, inteligentes y capaces que nos han visitado, se ha impuesto a nuestro público por demás versátil e impresionista. De esta exquisita tempora-

ne Forna, y a los demás artistas que forman un conjunto que difficilmente volveremos a oír en el Municipal".



Germaine Dermoz,
Primera actriz.

La compañía francesa, según cuantos hemos averiguado, está actualmente en Córdoba; a fines de mes estará en Mendoza, para hacer el viaje por cordillera.

La empresa del Municipal piensa traerla junto con la compañía de bailarinas rusas que hemos anunciado anteriormente.



Henry Burguet,
Director de la Compañía.

da de arte francés, quedarán gratos recuerdos en el público, que difícilmente olvidará a Miss Germaine Dermoz, cuya voz y ademanes se asemejan a la voz y gestos de la Duquesa hoy la más grande de las actrices francesas; y Miss Betty Daussmond, Germaine Ety, Ninon Giles, Madeleine

Asista Ud. a los desfiles pro Instrucción Laica, patrocinados por la Federación de Estudiantes de Chile.

NUMEN se vende en la Librería Andaluza, San Pablo 1139

Casa Francesa

ESPECIALIDAD EN ROPA

Confecionada para Caballeros, Jóvenes y Niños

Grandes departamentos con todos los artículos necesarios para hombres:

Camisería, Sombrerería, Calzado, Guantes, Bastones, Maletería, Perfumería, Etc.

PAGINA OBRERA

LA SEMANA OBRERA

Mackay y Gomáz.

Estos capitalistas han mantenido un vivo conflicto durante un mes con sus obreros.

Se trata de un par de ogros, sin la menor consideración por los obreros y obreras que explotan en el más lato sentido de la palabra.

Allí hay operarios que ganan un jornal de un peso y veinte centavos al día por doce horas de trabajo.

Estos explotadores—escocés el uno y catalán el otro—perteneцен a esa cálida de gringos despreciables que vienen a Chile a hacer la americana, sin otra ambición que la de completar pronto la gábera para volver a Europa a darse una vida de sibaritas.

Bajo la presión formidable de la solidaridad obrera, estos burgueses van a ceder. Han aceptado una revisión en los salarios miserables que ganan sus obreros, y han declarado que reconocen la Federación Obrera de Chile, en cuyas filas figuraron sus explotados.

Pero han debido ser presionados también por el Gobierno para que cedan. Sobre todo para que reconozcan a los obreros el derecho de coalición, que negaban rotundamente, argumentando la libertad de la industria, como si la libertad de la industria obligara a los obreros a dejarce comer vivos.

El otro gringo—

Pero el más empeñado en negar a los trabajadores su derecho a la defensa fué el otro gringo, Enrique Wugler, dueño de una fábrica de acochados, y famoso por su avaricia y su despotismo.

Los obreros de esta fábrica decidieron federarse, y así lo hicieron. El patrón lo supo y despidió a dos de ellos por este crimen. Reclamaron los otros y los despidió a todos. Intervino el Intendente, lo llamó a su oficina, y fue desacreditado por el industrial. Es decir, fue desautorizado el funcionario por el fabricante. Este sostuvo que en los asuntos de su fábrica no debía intervenir ni el Intendente, ni el Ministro, ni el Presidente, ni el Papa...

El no quería que sus obreros se asociaran; así se lo había manifestado a ellos, pero éstos le desobedecieron, y en castigo de tal desobediencia los puso en la calle.

El no tenía nada que ver con derechos de coalición obrera, con intervención del estado en los conflictos entre capital y trabajo, ni con decreto Yáñez ni con carabina de Ambrosio. El era dueño de su fábrica, y procedía en ella según su real saber y entender...

Por la pertinacia de este fabricante troglodita, que vive encerrado en su fábrica como en una fortaleza, el conflicto estuvo a punto de degenerar en tragedia; pero se resolvió al fin. El burgués feudalista reconoció el derecho de asociarse y... no alcanzó a llegar la sangre al río...

El filántropo—

También ha estallado la huelga en la fábrica del filántropo.

Este filántropo es don Benjamin Tallman, dueño de la fábrica de cigarrillos "La Intimidad", y entusiasta partidario de las artes del moquete y del costalazo.

Don Benjamin Tallman es una gran personalidad en los deportes. Favorece munificamente a los boxeadores. Les da copas, medallas y otras

presas más o menos costosas y más o menos salvajes. Les proporciona un Gimnasio "a la europea". Les organiza banquetes, conciertos, comilonas y cuchipandas. Tiene una colección de adoradores de púfus recios de cerebro obtuso a quienes obsequia espléndidamente...

Pero entretanto, a sus obreros, a los que le han amasado el millón y medio que tiene, los trata como se trata a los parientes pobres. A pan y agua. Les paga \$ 2.75 por el ciento de cigarrillos, lo que significa que los mejores se hacen un salario de \$ 5.50 al día y hay que agregar que los trata con un poquito de menos consideración que a los artistas del pupete, que son sus ídolos.

Origen y desarrollo de una organización.—Respondiendo a críticas detractoras.

La Federación Obrera de Chile tuvo su génesis en la más grande huelga ocurrida en el país: la huelga ferroviaria de 1917. Este gran movimiento obrero, al ser culminado por el éxito, dejó implantado el pago de los salarios a razón de 16 peniques cuando el cambio fluctuaba entre 8 y 9 d. Y dejó también unidos, y en firme cohesión, a todos los obreros ferroviarios que llevaron a cabo tan magno movimiento.

Esta cohesión, nacida de la lucha de 1917, fué la precursora de la organización que, con el título de Gran

Federación Obrera de Chile, se cimentó dos años después, en 1919. La palabra Gran, que precede al título de esta organización, corresponde a la grandiosidad de su génesis, y significa también un augurio de su fuerza futura, y un a modo de programa integralista que se trazaron sus fundadores, que aspiraban a una total organización de los trabajadores chilenos.

Y ya se vé que su visión profética no era una vana quimera cuando contemplamos el colosal conglomerado obrero que se cobija hoy bajo sus banderas, formado por 75 Consejos Federales, establecidos de norte a sur del país, con un total como de 50 mil asociados, y cuyos movimientos reivindicativos vénese a menudo orlados por los laureles del triunfo.

Este poderoso organismo obrero, introducido dentro de la ciudadada del Estado como el caballo de Troya de la epopeya griega—temiendo en sus manos la llave de las comunicaciones ferroviarias—ha estado siempre en actividad; sus treguas solo han sido la preparación de nuevas luchas. No ha exhibido banderas rojas, ni expuesto programas de subversión del orden público; pero su enseña fué y es siempre la emancipación del proletariado nacional mediante su elevación moral, y el mejoramiento de sus condiciones de trabajo y salarios exigidos del elemento patronal por sus Consejos Federales, y usando como fuerza impulsante, la huelga, después de la petición. El apoyo mutuo y la solidaridad son el complemento de su construcción social.

En el último tiempo la industria fabril y comercial, haciendo surgir fábricas y otros establecimientos de labor, ha creado grandes núcleos obreros que la Federación ha conseguido organizar en Consejos Federales, me-

diente la propaganda y dirección de sus corifeos o presidentes de la Junta Ejecutiva. Todo esto hecho sin tumultuosas agitaciones, ni encadenadas rebelidas, porque estos núcleos sociales han quedado compuestos por gente pacífica y muy de trabajo, sin otras aspiraciones, por ahora, que la socialización de sus esfuerzos individuales en pro de su emancipación y cultura.

Pero, no obstante esta desestimación de impulsos demagógicos, la Federación Obrera, siguiendo la natural evolución de las modernas ideas sociales, tiene hoy a orientaciones y procedimientos de lucha que den más amplitud a su acción y más rapidez a su marcha hacia la meta de sus aspiraciones, precipitando así los acontecimientos que culminarán en la magna obra de romper las cadenas de la esclavitud proletaria. En la Gran Convención que se verificará el próximo 18 de Septiembre, y en la que estarán representados todos los Consejos Federales del país, se cristalizarán y tomarán forma estos nuevos propósitos, y se propenderá a innovar en su organización para dar a los Consejos una más perfecta cohesión y, así, señalar horizontes de un más fecundo y armónico desenvolvimiento.

Y desde ese histórico momento una nueva era se iniciará para la Federación Obrera de Chile, la cual, encasillada en una nueva corriente de acción profusa, conseguirá organizar a todo el país proletario en Consejos, según sus diversas profesiones y oficios, y, entonces, el resultado será grandioso, pasando todos los intereses y los derechos del pueblo a manos del mismo pueblo.

Así es la Gran Federación Obrera de Chile.

Luis Farias B.

Para el Sport en todas sus Formas

GATH Y CHAVES

Ofrece el más extenso y variado Surtido

Artículos para Sports Atléticos, para Gimnasia de Sala y de Campo abierto, y para Gimnasia médica.

El material deportivo más completo para los juegos de Polo, Golf, Cricket, Lawn Tennis, Voley-Ball, Rasket-Ball, Water-Polo, Croquet, Foot-Ball, Boxin, Esgrima, etc., etc.

Anillos, trapecios, mazas y palanquetas para atletas y para niños.

El más vasto Surtido en Mallas para Atletismo, Box y Lucha.

Camisas y Jerseys para Foot-Ball en 20 combinaciones distintas, colores inalterables.

Completo Surtido en Artículos para Scouts y Colegiales.

Trajes y Sobretodos confeccionados y de medida.

Ropa Interior y Ajuares completos para estudiantes internos. Cuanto un colegial puede necesitar lo encontrará en las diversas Secciones de

Gath y Chaves Ltd.

“PATOTAS” EN LAS SOCIEDADES OBRERAS?

UN LLAMADO AL BUEN SENTIDO

Arreglar las diferentes maneras de pensar en un asunto por las vías contundentes—a golpes—puede ser todo lo satisfactorio que sus admiradores quieran, pero, a mi entender, solo es un resbaló de los tiempos de la barbarie o de la incultura de los pueblos. Esto hablando de hechos individuales y aislados.

Si ese método o sistema se generalizara entre las sociedades obreras—cuyo principal objetivo debe ser: la armonía, solidaridad y cultura entre sus miembros—su resultado sería fúnesto, de lo más funesto, y encarnaría un verdadero retroceso en nuestra práctica societaria.

Decimos esto, a propósito de ciertas incidencias ocurridas en algunas sociedades en las últimas semanas, y cuya ingratís impresión—entre los que hemos visto con orgulloza satisfacción desarrollarse floreciente el obrerismo nacional—nos hace querer recurrir a la prensa para hacer un llamado al buen sentido de esos compañeros, que en un momento de nuboso pasionismo, han pretendido convertir las sociedades obreras—por detalles o desfases personales—en un campo de Abramante, formando “patotas” de malos elementos para “quitar del medio” o inutilizar a aquellos compañeros que no les son afectos.

Podrá ser muy cómodo y hasta “muy revolucionario” para algunos juntarse trece o cuatros individuos en un barrio de ultra—Mapocho y acordar “deshacerse” de aquellos ciudadanos que no les son afectos, por los medios que usan los bandereros y asaltantes de caminos; pero eso no es ni ha sido nunca método de lucha que hayamos empleado ni patrocinado los que, conscientes de nuestros deberes, vemos en la fuerza obrera organizada el poder invencible que ha de reemplazar al poder tiránico y expliatorio de la actual burguesía.

Eos métodos son los antiguos, empleados por las sectas jesuiticas y repudiados por los socialistas de todas las escuelas.

No queremos hacernos eco de que el famoso padre Viviani, para imponer en Chile sus no menos famosos sindicatos “blancos” y “amarillos”, esté minando las sociedades obreras mejor organizadas, sembrando en ellas discordias y estableciendo el método “patotero”, como una forma eficaz de aburrir a los trabajadores organizados y disolver nuestras federaciones y sociedades de residencia.

Pero, cumplimos con un deber de compañerismo, hacer un llamado honrado y leal a los camaradas de todos los gremios—pertenezcan a la escuela ideológica que pertenezcan—para hacer una campaña formal en contra de todos aquellos ciudadanos que, mal inspirados, quieran imponer sus caprichos o sus planes ocultos en las sociedades obreras, valiéndose de la formación de “patotas” para exterminar a los que no consienten ni consentirán nunca que las organizaciones obreras sean un receptáculo de bala polémica, a donde vayan a lucir sus hazañas los fácieros pagados por el oro burgués o clerical.

Es necesario que todos nos demos cuenta de que no ha de ser formando camarillas como nuestras organizaciones han de realizar su obra de emancipación integral del proletariado.

Esa magna obra sólo la realizaremos uniendo todos para defendernos del enemigo común: el capitalismo.

Hagamos, pues, obra de cordura, de buen sentido, poniéndonos todos los elementos sanos que estamos organizados, contra esa nueva plaga de “patoteros” que hoy, no sabemos inspirados por qué intereses bastardos, quieren matar nuestra organización, arrancando las cosas a golpes y cuchilladas.

Ojalá que el buen sentido prime sobre los instintos salvajes, para bien de todos.

Abajo los “patotas”!

Mariano Rivas L.

DISCURSO PRONUNCIADO POR DON LAIN DIEZ EN EL MITIN DE PROTESTA DEL DOMINGO PASADO

Por tercera vez salimos á la calle: para pedir esta vez nuevamente el apoyo del Gobierno, ni para indicar qué nuevas medidas debe tomar, cuando ni siquiera se ha intentado llevar a la práctica la implantación del control de las subsistencias como lo había propuesto la Asamblea O. de A. N. en su primer manifestó; sino para protestar de la indolencia de nuestras Cámaras legislativas, de su culpable negligencia ante este problema que amenaza de hambre, de miseria y de ruina a la clase obrera, y para exigir, con energía, ahera, el cumplimiento de las retorciadas promesas con que se procura amortiguar este movimiento irresistible, que lleva trás de sí, por primera vez, en un solo impulso, con una sola aspiración, al proletariado entero de la República. No exigimos nada sobrehumano, ningún imposible; solo exigimos un mínimo: que no se agregue a la explotación que no se sola se deriva del reinado de la trinidad: capitalismo — feudalismo — mercantilismo, la que se ejerce sólo en forma de una especulación vergonzosa de los artículos de consumo, al amparo de la inercia de nuestros poderes públicos, inercia que ya asume todos los caracteres de una complicidad criminal. Ni siquiera han dejado oír su protesta espontánea e inmediata a este pueblo tan viril, cuando recientemente, al pedir un diputado el despacho de un auxilio provisorio con que socorrer a los desamparados del Norte, recibió de un grupo oligárquico sólo mofa, escarnio y burla, burla cruelmente irónica en estos momentos graves preñados de amenazas para la tranquilidad de nuestro país.

Y esta impunidad de la clase trabajadora es un síntoma revelador de la opresión que ejerce la situación económica sobre el estado moral de los individuos. Debemos recordar que el hombre no vive para comer, sino que come para vivir una vida en emociones nobles, en trabajo productivo, en una creación constante de todo cuanto puede contribuir al bienestar social, a la evolución de los esfuerzos. Mas, para realizar esta vida a que aspira el hombre, sediento de amor, de justicia, igualdad, necesita una propaganda continua y desinteresada de sus ideas, una labor paciente y tesonera a objeto de coordinar las buenas voluntades, de introducir orden en los caos de las actividades individuales dispersas; despertar en los conciencias una concepción más noble de la vida. Necesita llamar en su auxilio a la razón, a fin de reflexionar sobre el rumbo que debe dar a sus actividades económicas y cristalizar en instituciones nuevas sobre la base de la cooperación, las ventajas económicas conquistadas tras largas y penosas luchas. Pero esto exige dedicación, luego tiempo; materiales, luego dinero; en otros términos, una libertad económica relativa. Y como disfrutar de esta libertad, si el día entero debe entregarse el proletariado a un trabajo sin tregua a cambio de un miserable salario, y es se invierte todo en la adquisición de los elementos indispensables que han de asegurar únicamente la nutrición y el mantenimiento, o sea, una vida reducida únicamente a satisfacer los instintos animales, vida incolora, sin sentido, que se repite una y mil veces, en una sucesión interminable de días tristes, monotonos, a los cuales sólo puede poner fin la muerte. Y el cuadro no es completo. Reducidos a la estrechez, los hombres dejan de ser criaturas humanas; sus instintos egoístas se exaltan; no pueden dar satisfacción a su impulsos de bondad. ¿Cómo ha de practicar actos de desprendimiento quien nada posee? ¿Cómo puede ser generoso el ambiente cuando el padre se impone privaciones sin límites para dar de comer a sus hijos? La solidaridad desaparece y cede su lugar a la competencia, que algunos han dado en llamar libre, a la lucha por la existencia, que opera ciega y fatalmente su labor de selección. Pero los hombres, que salen victoriosos de la lucha, viven, se perpetúan las razas en sus hijos. La historia y las estadísticas nos demuestran que los hombres no comilan ni beben más hace diez siglos, que no se alimentan hoy más que ayer, y seguramente no se nutrirán más mañana. Las especie-

dibiles que no se adaptan a esta lucha sin cuartel por el sustento, desaparecen y quedan las más fuertes.

¿Por qué entonces estos rumores sordos de descontento, este fermento que brota desde lo más profundo de la conciencia proletaria, esta manifestación cada vez más palpable de una agitación intensa, que amenaza estallar en un desborde loco y estupendo de pasiones populares? ¡Ah! Es que el pueblo ha comprendido que cuando aumenta la carestía de la vida, cuando la especulación hace presa de sus mercados y aleja estas preciosas riquezas materiales llamadas consumos y alimentos, en realidad no se le roba pan, ni se le roba azúcar, ni se le roba trigo, que continuará consumiendo casi en igual cantidad a costa de más trabajo, de más privaciones. Nô, se le roba algo mucho, más útil, algo infinitamente más precioso: su tranquilidad, su bondad, su espíritu de sacrificio y de concordia, su libertad, oportunidad para estrechar sus relaciones, y su fe en la posibilidad de una vida de más elevada cultura moral, más noble, más humana.

Y se alza, en consecuencia, sin coacción y timidamente primero, pero arrogante y en gesto de desafío más tarde, y, ¡ay, entonces, de aquellos sobre quienes recaiga la responsabilidad de tanta miseria, de tantos sufrimientos, pues si bien pueden haber perjuradamente olvidado sus obligaciones solemnemente contraídas, no podrán escapar, ni al juicio seguro e inexplicable, ni a la sanción severa e inevitable de un pueblo viril que los demanda.

Viña Concha y Toro**RECOMIENDA SUS VINOS**

ESPECIALES PARA FAMILIAS

En Botellas y Damajuanas**Semillón blanco, botella 0.80****Semillón blanco, damajuana 12.00****Medoc, botella 0.80****Medoc, damajuana 12.00****Cabernet, botella 0.60****Cabernet, damajuana 10.00****Reparto a Domicilio**

